



Capítulo 1023: La Caída de Falcon Scott (41)



Sunny se arrastró hasta la orilla y se tumbó un rato sobre las frías piedras de la playa de guijarros, respirando con dificultad. Era increíblemente agradable volver a tumbarse en tierra firme, pero al mismo tiempo, su cuerpo se sentía pesado e incómodo. Una parte tenía que ver con pasar algún tiempo en las profundidades del océano, y otra parte era simplemente porque todavía estaba cansado y con poca esencia.

'Maldita sea...'

Al menos le quedaba suficiente sentido común para dejar que una sombra se deslizara de su cuerpo y echar un vistazo a su alrededor para asegurarse de que no hubiera enemigos en sus inmediaciones.

No había ninguno, al menos no cerca. Solo estaba Naeve, a quien parecía estar un poco mejor que Sunny. El Nightwalker respiró hondo unas cuantas veces y luego se sentó lentamente.

"Nosotros... realmente lo logramos. Dioses, realmente no esperaba vivir esto".

Miró a Sunny y recibió un vago gesto de confirmación. Sunny compartió el sentimiento.

Naeve lo agarró del hombro por un momento y luego preguntó con un dejo de curiosidad morbosa en su voz:

"De todos modos, ¿conseguiste matar ese horror? Un ataque mental tan devastador... ni siquiera el tío pudo resistirlo".

Sunny permaneció inmóvil durante unos segundos, se levantó del suelo con un gemido de cansancio y miró sombríamente al vástago de Night.

Escupiendo la Perla de Esencia, luego hizo una mueca y dijo: "Supongo que fue solo el destino... ese demonio estaba destinado a morir por mi mano, y por eso, el destino me ayudó a matarlo".

Naeve sonrió débilmente y luego miró hacia otro lado.

"Nunca te tomé por un fatalista."





Fue entonces cuando una tercera figura surgió del agua. Bloodwave caminó hacia la orilla, sus ojos brillaban con sombras de azul profundo e índigo. Gotas de agua rodaban por su suave piel de ébano, los contornos de los músculos de acero claramente visibles debajo de ella.

El Santo permaneció en silencio por unos momentos, mirando a lo lejos. Luego suspiró y de repente desapareció. Un fuerte vendaval arrojó piedras al aire, haciendo que Sunny se cubriera la cara con la mano.

'¿Qué... cuál es esa velocidad?'

Bajó la mano y miró en la dirección donde Bloodwave había corrido. Poco a poco, su rostro se quedó quieto.

"No..."

La voz de Naeve sonaba derrotada.

La orilla a su alrededor estaba vacía. Aquí y allá, algunas criaturas pesadilla muertas yacían en el suelo, con la sangre humeando por el frío. Los copos de nieve bailaban en el aire mientras caían del cielo vacío. Había. no había ninguna cría de bestias a la vista, y el rugido del cañoneo distante era mucho más silencioso que cuando se fueron...

Todas buenas señales.

Sin embargo, la ilusión de paz se destruyó cuando uno vio la fortaleza portuaria que se alzaba a cierta distancia.

Una gran sección de su muro se rompió en pedazos y se derrumbó, al igual que la mayoría de las luces que habían iluminado las almenas. ahora oscuro. Había movimiento en la brecha, siluetas que parecían personas caminando entre los escombros con pasos vacilantes. Más allá de eso, Sunny no pudo ver nada más. El mundo de la novela ligera no debe ignorarse. Al recordar la visión de la gran multitud de refugiados asustados acurrucados en el patio, sintió que se le helaba el corazón.

... Al menos la batalla había terminado. De lo contrario, Bloodwave ya habría estado arrasando entre las abominaciones restantes. Los barcos anclados cerca de la fortaleza también estaban intactos. Cualquier daño que se hubiera causado al puerto no les llegó.

Sunny se puso de pie tambaleándose, luego despidió a Essence Pearl y Nimble Catch. Hilos negros rodearon su cuerpo, convirtiéndose pronto en la tela gris de la Sábana Santa del Titiritero.

Mirando al abatido Nightwalker, dijo tranquilamente:

"Vamos."





Los dos se dirigieron lentamente hacia la fortaleza.

A medida que se acercaban, se hicieron visibles más detalles.

Los cuerpos de los esclavos cubrían el suelo, destrozados y destrozados. Había muchos más de ellos aquí que los que habían estado protegiendo el Terror: miles de ellos, todos asesinados a pesar de su terrible poder. Parecía que los defensores del fuerte no habían cedido ni un solo metro de acceso sin hacer pagar un alto precio a las abominaciones.

Sunny vio criaturas de pesadilla de todo tipo entre los esclavos caídos, algunas de ellas lo suficientemente grandes como para hacerlo temblar. Había. También había cuerpos humanos entre ellos: los antiguos residentes de LO49, que finalmente habían encontrado su lugar de descanso final a miles de kilómetros de la lejana base de investigación. Quizás también les habría gustado volver a descansar en tierra firme, en lugar de flotar sin cesar en el abismo sin luz del océano.

Cuando Sunny y Naeve se acercaron al muro roto de la fortaleza, también vieron los cuerpos de los soldados del Primer Ejército entre los esclavos muertos. Humanos mundanos, Despertados... eran demasiados para contarlos.

Sunny sintió que un sentimiento amargo se apoderaba de su corazón.

... Esto también fue parte de su victoria.

Se había sentido orgulloso, alegre y eufórico después de matar al odioso Terror Corrupto, feliz de recibir un poderoso Recuerdo. Sin embargo, su victoria fue posible porque la mayor parte de la guardia ahogada de la criatura había sido alejada por los defensores del puerto. Mientras Sunny luchaba contra Sybil en las profundidades del océano, estos hombres y mujeres morían aquí en la costa para darle una oportunidad de luchar.

Eso no disminuyó su logro... sin embargo, sí lo puso en perspectiva. Cruelmente.

De repente, Sunny recordó algo que el Maestro Jet le había dicho una vez, años atrás, mientras lo llevaba a las puertas de la Academia.

Nadie puede sobrevivir solo en el Reino de los Sueños.

'El mundo de la vigilia... no es diferente del Reino de los Sueños en estos días, ¿verdad?'

Quizás nunca lo había sido.

Pasando entre los soldados que caminaban entre los cuerpos, recuperando a los humanos muertos y buscando desesperadamente a los sobrevivientes heridos, Sunny trepó entre los escombros para entrar por la brecha y miró el patio de la fortaleza que se revelaba detrás de ella.





Los refugiados... estaban vivos, apretados contra la pared opuesta del patio y pálidos de terror. Se construyó una barricada ligera para protegerlos frente a cualquier enemigo potencial, con soldados vigilando atentamente detrás de ella.

La batalla parecía haber sido más temible justo más allá de la brecha. Una verdadera montaña de cadáveres se amontonó donde los defensores habían hecho una última y desesperada resistencia, negándose a permitir que los esclavos alcanzaran a los civiles.

Sunny descendió al patio y miró a su alrededor con tristeza.

Pronto encontró el cuerpo de Verne. El Maestro cautivado estaba acostado de espaldas, mirando al cielo con ojos vacíos y vidriosos. Su caja torácica, su hombro y su cráneo fueron aplastados por algún arma contundente y devastadora. Finalmente, y afortunadamente, estaba verdaderamente muerto.

...Dale también estaba tirado cerca.

Sunny casi no pudo reconocer al capitán irregular sin su voluminosa armadura (los Recuerdos, por supuesto, habían desaparecido después de la muerte de su propietario) y porque el cuerpo estaba terriblemente destrozado. Sin embargo, la insignia de un Ascendido del Primer Ejército aún se podía discernir en la manga ensangrentada de su mono.

Apretando los dientes, Sunny dio unos pasos hacia adelante y se arrodilló cerca del cuerpo destrozado. Realmente no sabía qué hacer. El viento se estaba levantando, haciéndolo temblar.

Sunny permaneció en silencio un rato y luego dijo en voz baja:

"Usted... descanse bien ahora, Maestro Dale. Lo hizo bien".

"Tu pesadilla ha terminado".

